

Mensaje 09

Por qué las personas que aspiran a la verdad y al respeto por sí mismas no deben dejar de corregir sus errores, especialmente en este momento. ¿Cuáles son los efectos de los recuerdos negativos en las células del cuerpo y, por lo tanto, en la salud humana? Cómo las personas egoístas absorben la energía de las personas honestas y benevolentes, haciéndolas apáticas, cansadas y sin fuerzas, y cómo estas personas pueden protegerse de tales personas. Cómo los recuerdos negativos, si no se borran durante la vida, pueden volver a pesar sobre el cuerpo humano en la próxima reencarnación. Cómo los rasgos de carácter desagradables pueden transmitirse a las generaciones siguientes si no se identifican y se borran a tiempo. Por qué una persona no debe responsabilizar a sus antepasados de sus rasgos de carácter desagradables. ¿Qué es el pecado original y por qué aparentemente se intentó lavarlo con agua hace 2000 años, y por qué esta práctica sigue vigente hoy en día? ¿Cómo pueden borrarse eficazmente los pecados originales y los errores cometidos para que no puedan causar más daño? La misión redentora de Jesús y sus fieles discípulos. Por qué no hay ni ha habido nunca santos, y por qué Jesús y su madre biológica María no deben ser venerados ni adorados. Cómo los seres caídos siguen intentando hoy en día debilitar el sacrificio de Cristo en Jesús mediante falsas enseñanzas en las comunidades religiosas. Cómo el espíritu del amor exhorta a los líderes religiosos a reconsiderar sus acciones ante su gran responsabilidad hacia los creyentes. Lo que sucedió espiritualmente durante la crucifixión de Jesús gracias a las fuerzas divinas cósmicas originales y cómo actuaron estas. Qué efectos tuvo la crucifixión de Jesús sobre los elementos de la Tierra y por qué. Por qué los actos de guerra y sus atrocidades nunca serán olvidados por la Tierra. Bajo la influencia del espíritu del amor, el mensajero siente el profundo deseo de transmitir este mensaje. Pide con todo su corazón a la divinidad la inspiración divina de la fuente celestial, así como la protección de los seres de luz, para que ninguna alma vinculada a la Tierra pueda perturbar la transmisión. De lo contrario, el mensaje no se transmitiría en su pureza. Sin embargo, esto requiere una vibración espiritual y humana más elevada. Si la frecuencia de radio no está sintonizada con precisión en una emisora específica, aparecen interferencias y la recepción ya no es clara y nítida. Al menos así era con los antiguos aparatos. Pero ahora este mensajero siente el profundo deseo de transmitir lo que ha recibido a las personas que buscan ayuda y son honestas consigo mismas. Ningún ser humano debería ser excluido ni sentirse excluido. El amor de Dios reside en su fidelidad a sí mismo, en su tolerancia, comprensión, misericordia, paciencia y amor eterno e incommensurable en sí mismo, en su ser universal e impersonal, y nunca excluye a nadie. Nadie debería sentirse nunca no amado por Dios. Nadie debería pensar nunca: «He cometido errores tan graves que Dios ya no se interesa por mí». No, eso no es cierto y nunca lo ha sido. Él quiere ofrecer a cada persona que busca ayuda y es honesta consigo misma la oportunidad de beber de la fuente celestial de todo ser. Por supuesto, el nivel de conocimiento varía de una persona a otra, y eso es completamente normal. El espíritu del amor llama a las personas pacíficas: nunca se rindan y esfuércense cada día por reconocer sus errores paso a paso y deshacerse de ellos gradualmente, sin fanatismo. Pero tómense esto en serio y no se vuelvan tibios y perezosos. Esfuérzate por refinar tu propio YO. Esfuérzate siempre por dejar de lado tu propia personalidad y buscar la igualdad con todos los seres humanos. Entonces notarás que te sientes mejor y que tu alma eleva tu cuerpo humano a un nivel vibratorio superior, y sentirás una sensación de felicidad interior, un agradable calor interior que te invade de manera uniforme. No tengáis miedo de enfrentaros intensamente a vuestros errores y debilidades. Este enfrentamiento os hará bien. Confíad en la divinidad amada y en vosotros mismos. Pensad en ello cada día. Sois un ALMA VIVA. Desgraciadamente, muchas personas desesperadas buscan ayuda en sustancias que alteran su estado y creen así poder protegerse del mundo y escapar de él. Sin embargo, esto es un grave error con

consecuencias trágicas. Cuando los seres espirituales caídos crearon al ser humano, las células fueron programadas para almacenar todo tipo de información. De este modo, no se pierde ninguna información sobre las experiencias vividas y las experiencias de la vida. Las células del cuerpo no son solo centros de energía para el desarrollo saludable del ser humano y el mantenimiento de su salud, sino también la memoria del subconsciente. El objetivo de los seres caídos era no perder las experiencias de sus vidas anteriores durante sus constantes reencarnaciones y seguir evolucionando en su próxima encarnación sobre la base de sus vidas anteriores. Esto significa llevar una vida que no tiene nada que ver con los principios de vida celestiales. No quieren cambiar nada en su comportamiento, porque si esta toma de conciencia se arraigara en ellos, podrían cambiar fundamentalmente su vida con todas sus intenciones. Pero eso no les interesa. Estos registros de todo tipo se transmiten a las nuevas células con cada renovación celular. Sin embargo, si por alguna razón se trata de registros negativos, estos también se transmiten y pueden pesar mucho sobre las nuevas células. Estas ya no son capaces de gestionar esta información negativa y comienzan a debilitar sus funciones vitales, su actividad celular propiamente dicha, lo que puede tener consecuencias dramáticas, que van desde enfermedades hasta afecciones muy graves, incluso mortales. Las células de tu cuerpo soportan muy mal el almacenamiento de información negativa y se sienten incómodas. Si pertenecen a un grupo de células concreto que forma un órgano, este órgano también enferma. En tu lenguaje cotidiano conoces la expresión «tener esto o aquello en un órgano». Pues bien, esta expresión no es solo una figura retórica, sino que tiene un significado totalmente legítimo. Las almas caídas, por el contrario, pueden manejar muy bien las energías negativas. Obtienen la energía vital que necesitan para vivir de las personas de su entorno que piensan y actúan de manera diferente a ellas. Por lo tanto, es fácil imaginar por qué a las personas pacíficas y honestas les cuesta mucho soportar a aquellas que solo persiguen sus propios intereses. A menudo se sienten decepcionadas y explotadas en su vida. Dependiendo de las personas con las que traten, se sienten despojadas de su energía y cansadas. Desgraciadamente, el espíritu del amor no puede mostrarte mejor estas cosas ante tu ojo espiritual. Por eso es aconsejable escuchar las inspiraciones internas de tu alma. Con el tiempo, desarrollarás una sensibilidad que te permitirá reconocer y sentir con qué tipo de persona estás tratando. Si tiene buenas intenciones o si solo te explota para aprovecharse de tu energía positiva. Si es así, te sentirás incómodo y cansado en su presencia, sin saber por qué. Entonces necesitarás mucho tiempo para recuperarte. No olvides nunca que estas personas no tienen ningún respeto por las personas bondadosas. Sin embargo, gracias a tu conexión íntima y reforzada con la divinidad, recibirás los impulsos correctos a través de tu alma para saber con quién estás tratando. Son los sutiles vínculos energéticos con el alma los que transmiten información a las células del cuerpo en un intenso intercambio. Si persisten durante toda la vida y no se exploran y eliminan de forma egoísta y egocéntrica, permanecen hasta la muerte. Cuando llega la muerte y el alma abandona el cuerpo, las células transmiten inevitablemente esta información al alma como si fuera a través de finos hilos. Si esta información no se reconoce y se almacena en el más allá para que el alma pueda liberarse de la carga de sus experiencias terrenales, se conserva y puede ser transmitida por el alma en la próxima reencarnación a las células recién desarrolladas del recién nacido, donde se almacena de nuevo como información negativa. Sin embargo, como las células recién desarrolladas se ven inmediatamente inundadas por esta información, pueden aparecer enfermedades desde la infancia, incluso en los bebés. Como pueden ver, se produce un intercambio de información intenso y constante entre el alma y el cuerpo humano. Por eso, su prioridad absoluta debería ser borrar los registros negativos de su subconsciente, es decir, de sus células. Sin embargo, si es honesto consigo mismo y no se avergüenza de admitir sus errores, estos se transmitirán a su conciencia superior y

tomará conciencia de sus rasgos de carácter desagradables. Estos recuerdos negativos liberan inevitablemente energías negativas que perjudican considerablemente su bienestar y le hacen no solo enfermar físicamente, sino también sentirse muy deprimido e insatisfecho consigo mismo. Sin embargo, si tomas conciencia de ello y te arrepientes sinceramente de tus errores y debilidades, puedes estar seguro de que la divinidad te ayudará. Los rasgos de carácter negativos también se transmiten genéticamente a las generaciones siguientes, ya que no han podido ser reconocidos, corregidos y, por lo tanto, mejorados a lo largo de la vida. En muchas comunidades religiosas se habla del pecado original. Esta expresión tiene toda su razón de ser, pero no en la forma en que se presenta a menudo. Los rasgos negativos del carácter de una persona, que no ha podido o no ha querido reconocer a lo largo de su vida, se almacenan inevitablemente en sus genes. Vive su vida, a menudo es consciente de ello, pero lo justifica con frases como «Seguramente lo he heredado de mi abuela, de mi abuelo o de otros miembros de mi familia. Fulano y mengano ya eran así». Sin embargo, esta forma de pensar es muy trágica, ya que carece de una voluntad sincera y honesta de mejorar. Así, esta información genética sobre rasgos de carácter poco halagüeños persiste y se transmite a la descendencia. Durante su encarnación, se integran inevitablemente en el patrimonio genético y permanecen, por así decirlo, ancladas. Si esta persona no toma conciencia de sus debilidades y defectos hereditarios permitiéndose reflexionar profundamente sobre ellos, nada cambiará. Seguirá siendo una carga que tendrá que llevar toda su vida. Nunca culpes a tus antepasados cuando descubras cosas desagradables en ti mismo. No les guardes rencor, porque ahora tienes la oportunidad de romper ese ciclo reconociéndote a ti mismo y borrando por completo esa información transmitida. De esta manera, ennobleces tus rasgos de carácter y haces que la herencia sea ineficaz. Sin embargo, no cometes el error de pensar que es porque tus antepasados también llevaban esas cosas dentro de sí mismos. Piensa en la salvación de tu alma, tienes la oportunidad de cambiar estas cosas de forma fundamental. En muchas comunidades religiosas se realizan numerosos actos simbólicos, como el bautismo con agua, para lavar el pecado original. El buen Dios no reprocha a nadie, pero quiere destacar que el conocimiento de estos actos simbólicos ha evolucionado considerablemente. Comprendan que en las grandes ceremonias religiosas, como el bautismo, el pecado original se lava simbólicamente, pero comprendan también que esto no es posible en la realidad. Los rasgos de carácter heredados y poco agradables no pueden lavarse en el marco de un acto simbólico con agua. Esto no puede funcionar así y no puede sustituir a una profunda comprensión de uno mismo. El espíritu del amor desea llamar la atención de los clérigos de todas las comunidades religiosas sobre la necesidad de replantearse estas cosas en profundidad y no aferrarse a ellas rígidamente. Vuestras liturgias visibles a simple vista os han llevado con el tiempo a un letargo espiritual, ya que carecéis de conocimientos profundos. Ustedes, que son responsables de la enseñanza de los miembros de sus Iglesias y, por lo tanto, de los buscadores sinceros, pidan a la divinidad que cambie su actitud. Con la encarnación de un alma celestial en un envoltorio humano, las predisposiciones del alma ya estaban programadas desde su salida del ser celestial. El nacimiento en este mundo no deja intacta al alma, ya que a partir de ahí las cualidades celestiales como la humildad, la modestia y la igualdad se pierden, y cualidades muy alejadas del cielo e incompatibles con los principios y las leyes de la vida celestial toman el control, ya que ahora se aplican las leyes de la vida mundana, programadas por los seres caídos, tal y como las conocéis hoy en día, por desgracia. Porque su intención era alejarse de las condiciones paradisíacas para entrar en un mundo de dominación, mentira, engaño, manipulación y violencia. Entended bien que no todos los recién nacidos son automáticamente malos desde el principio. No, ciertamente no es así. Sin embargo, cada ser humano está tan marcado por la influencia espiritual de las almas incorregibles vinculadas a la Tierra que su alma está muy cargada. Esa es la verdadera razón del

pecado original. Muchos seres benevolentes, que sin embargo se han comprometido voluntariamente a ser un apoyo espiritual y un faro en la oscuridad espiritual de la Tierra, también deben inevitablemente emprender el camino del autoconocimiento y el despertar espiritual. Con el tiempo, sin embargo, se dan cuenta de que su misión es muy diferente a la búsqueda de riqueza, poder y reconocimiento, de estar en el centro de atención, de ser alabados y reconocidos por la gente. Recuperan su personalidad y no se colocan por encima de sus semejantes. Se comprometen de múltiples maneras a hacer el bien a los seres humanos, a la naturaleza y a los animales. En ningún caso sufren lo que ustedes llaman el síndrome de la ayuda, sino que poco a poco toman conciencia de que tienen una tarea que cumplir aquí y que ya la acordaron antes de su encarnación con la divinidad, que les prometió acompañarlos cada día. Con el tiempo, estas cualidades y esta servicialidad se han transformado, lamentablemente, en fanatismo en muchas almas serviciales. El bautismo con agua hace más de 2000 años tenía sin duda un fuerte valor simbólico, y no hay que olvidar el estado de conciencia que reinaba entonces entre los hombres. La comprensión espiritual debía despertarse primero con el tiempo. Era necesario explicar con delicadeza a las personas que entonces estaban conectadas con Dios, a través del acto de purificación realizado por los mensajeros de la época, que una carga pesaba sobre sus almas y que era necesario deshacerse de ella. Sin embargo, esto podía entenderse mejor mediante el acto del bautismo con agua, que es un símbolo de purificación y renovación refrescante del alma. Fue el primer rayo de esperanza visible a simple vista para todos aquellos que se tomaban en serio el cambio de su estado de ánimo. En aquella época, reinaba entre los hombres una dureza y una brutalidad sin precedentes. Todavía existen hoy en día, pero se han refinado en muchos aspectos mediante actos de guerra legalizados con armas destructivas para el hombre. Sin embargo, su origen sigue siendo exactamente el mismo.

El espíritu de los seres caídos también se ha vuelto más inteligente con el tiempo y sabe muy bien cómo engañar y manipular a las personas. Pero las consecuencias son devastadoras y crueles. Si, gracias a tu cambio de actitud hacia la vida, caes bajo la influencia de las energías divinas bipolares, las energías negativas se concentran y transforman mediante las energías bipolares. ¿Cómo entender esto? Cuando has identificado tus errores y los has reconocido correctamente, sientes un arrepentimiento interior. No te compadeces de tu suerte, pero ahora eres plenamente consciente de lo que has hecho mal y lo lamentas sinceramente. Pero ahora puedes transmitir esos errores pesados, que provocan acumulaciones negativas en ti, a la divinidad amada, pidiéndole sincera y honestamente que los borre. Sin embargo, este proceso solo puede tener lugar gracias a un flujo simultáneo y reforzado de energías divinas bipolares. En ese momento, todas las consecuencias de los errores cometidos en ti se transforman en energía positiva y, por lo tanto, se vuelven inofensivas. Puedes percibirlo en ti mismo a través de una profunda sensación de alivio y bienestar. La carga te ha sido quitada. Se ha producido un verdadero perdón de los pecados. Sin embargo, esto no ha ocurrido gracias a las oraciones prefabricadas recitadas en las iglesias y al perdón general de los pecados pronunciado por los dignatarios eclesiásticos, sino gracias a tu toma de conciencia de que debes abandonar esos errores de una vez por todas para que no puedan seguir abrumándote. Para ello, no necesitáis lugares de culto, sino una conexión íntima y sincera con la divinidad amada. Este proceso solo ha sido posible gracias a la acción de Cristo encarnado en Jesús. Gracias a su desinteresada dedicación y a la de sus fieles amigos, también seres de luz encarnados en esta Tierra, fue posible movilizar las energías bipolares cósmicas originales y ricas en energía a través de la divinidad, para que pudieran actuar y los seres humanos honestos consigo mismos pudieran acogerlas con plena conciencia, humildad, la modestia y la igualdad con todos los seres humanos. El primer perdón de los pecados, visible para el ojo espiritual, tuvo lugar en Jesús en la cruz. Cristo, el primero creado de nuestros antepasados espirituales, se encarnó en el

hombre Jesús. Su alma sufrió así las mismas consecuencias que las almas de todos los que se encarnan en un hombre encarnado, es decir, en un envoltorio visible. Cuando su alma entró en el recién nacido después del nacimiento, los genes de sus dos padres se transfirieron a las células de su cuerpo, como ocurre con todos los recién nacidos. Comprended bien que ningún ser humano viene al mundo como santo y, por lo tanto, infalible. Del mismo modo, ningún ser humano abandona esta tierra como santo. El nacimiento en vuestro planeta tiene un precio para el alma. Cada alma que nace para ayudar a los demás es plenamente consciente de esta verdad antes de su encarnación y nacimiento. Con el tiempo, sin embargo, toma conciencia de su verdadera misión y de la forma en que la va a cumplir. Es necesario un desarrollo humano y espiritual adecuado, así como un despertar espiritual y una expansión de la conciencia. Esto había sido muy bien planeado por los seres caídos, ya que dificultaba cualquier misión de ayuda y salvación. Sabían muy bien que llegaría el momento en que almas bondadosas encarnarían para salvar toda la creación y evitar así el retroceso y la disolución de la creación original, tal y como los seres caídos la conocían y amaban hasta entonces. Lo intentaron desde el principio, porque para ellos estaba en juego la pérdida de sus mundos creados según sus ideas y concepciones. Querían y siguen queriendo oponerse a ello por todos los medios. La primera piedra de la salvación de la creación fue colocada por Cristo y sus compañeros en el momento de su nacimiento. Pero el plan de Cristo y sus compañeros más cercanos ya era conocido en el ser celestial. No era un secreto, ya que, al igual que se conocía la separación de los seres caídos del ser celestial, el plan de redención para la salvación de toda la creación ya se había establecido con el acuerdo de todos los habitantes del cielo. ¡Qué amor original por los padres de la creación y por la unión amorosa reinaba entre los seres de la redención para que aceptaran tal cosa! El resultado de esta misión de redención era totalmente incierto. Conllevaba enormes riesgos. Su nacimiento era muy conocido y, por lo tanto, representaba un gran riesgo para los seres de la esfera de la caída. ¿Qué sentido habría tenido su sacrificio si hubiera nacido sin mancha? Reflexionen sobre ello con clarividencia. Ni su madre física ni su padre físico estaban sin mancha. Eran personas llenas de bondad, amor, humildad y modestia, y eran muy conscientes de su misión. Por eso, como pueden leer en sus «libros sagrados», nunca podría haber tenido lugar una inmaculada concepción. ¿Por qué Jesús habría tenido que ser concebido de forma diferente a todos los demás seres humanos de esta tierra? Veis cómo actúan los seres caídos para invalidar el sacrificio de Cristo mediante enseñanzas manipuladoras y erróneas, especialmente cuando estas son impartidas por príncipes de la Iglesia muy estimados y venerados. Es muy trágico y conduce a un error que se remonta a más de 2000 años, con consecuencias negativas considerables. Cristo no hizo ese sacrificio para ser adorado y venerado por los hombres. Porque tal actitud invalida el sacrificio de su vida por la salvación de la creación. A través de esta veneración de los hombres y los santos, incluida la madre biológica de Jesús, María, ya no hay igualdad esencial ni impersonalidad, y los hombres de buena voluntad se alejan así de las leyes celestiales y los principios de la vida. Si la concepción hubiera sido inmaculada, es decir, sin progenitor biológico, la información genética se habría transmitido de todos modos de la madre al niño. Cristo es el primero creado de todos nuestros antepasados espirituales, nuestro hermano espiritual. Cuando un alma luminosa se encarna en un cuerpo humano, lo cual es necesario para poder vivir en este planeta material, el alma ya es imperfecta. Este hecho ya se conocía antes de la separación en la creación original, y también se conocían los efectos de las encarnaciones con sus consecuencias. Pero los seres caídos, que tenían en mente esta separación y estas nuevas creaciones materiales, aceptaron todo ello de todos modos. Tened en cuenta que el camino de vida de un recién nacido en la Tierra nunca sirve para superar pruebas impuestas por Dios. A menudo se oye decir: «Dios no te impone más de lo que puedes soportar». Él permite estas pruebas para que salgas más fuerte de ellas. La divinidad

amorosa nunca haría tal cosa ni lo permitiría. Eso no correspondería a su naturaleza benevolente, universal y amorosa. Lo que los líderes religiosos y los clérigos de muchas comunidades religiosas llaman pruebas no es más que los efectos de principios de vida que son ajenos al cielo y no tienen nada que ver con la vida celestial. Dios respeta la vida humana en el planeta Tierra y su igualdad con todos los seres celestiales en su YO SOY es creadora y preserva toda vida, sea cual sea. Para poder regresar a la patria celestial, hay que aprender, sin fanatismo pero con la seriedad necesaria, a conocer el verdadero yo interior, a tomar conciencia de los errores y las pesadas cargas espirituales reveladas por los errores contenidos en el patrimonio genético y por un comportamiento personal erróneo, y a reconocerlos honestamente y corregirlos. Aún hay tiempo para hacerlo. Pero no lo pospongáis, porque no sabéis cuánto tiempo os queda. Como ser humano, Jesús siguió precisamente este camino del autoconocimiento. Solo así pudo tomar conciencia de su misión de redención. Hace más de 2000 años, el bautismo con agua era el único ritual visible y comprensible para el ojo humano que simbolizaba un cambio fundamental del «hombre pecador», el lavado de la carga del pecado original y, por lo tanto, su neutralización. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la comprensión de las predisposiciones hereditarias era diferente hace 2000 años y que todavía hoy se practica en muchas comunidades religiosas como un «sacramento sagrado». Sin embargo, como la divinidad os ha explicado ahora, este proceso debería ser muy diferente hoy en día. El proceso visible de purificación interior mediante el agua en la cruz correspondía a la apertura de los ojos espirituales de aquellos que podían ver espiritualmente, al «perdón de todos los pecados» mediante la transformación de las faltas que pesaban sobre el alma, gracias a las energías cósmicas divinas bipolares en el propio Jesús. Los sufrimientos que Jesús tuvo que soportar eran insostenibles, y los verdugos que llevaron a cabo estos actos con toda su crueldad eran tan insensibles que no dudaban en torturar hasta la muerte a los condenados a la crucifixión. Gracias a este proceso de transformación de las faltas que pesan sobre el alma mediante la acción de las energías bipolares, no solo se transforman y, por lo tanto, se neutralizan las energías negativas, sino que se imposibilita su retorno y, por lo tanto, su almacenamiento en las capas memorísticas de la Tierra, lo que hace que las consecuencias tardías, lo que se denomina «karma», sean ineficaces para el ser humano. Esto significa que ya no está sujeto a las consecuencias de sus actos. Es la única manera de obtener el verdadero perdón de los pecados. Creer que Jesús dio su vida por los pecados (errores conscientes y no corregidos que pesan mucho sobre el alma) de todos los hombres y que una oración piadosa basta para solucionarlo todo es un grave error que tiene consecuencias catastróficas para cada alma al pasar al más allá. Antes de la muerte de Jesús en la cruz, ocurrió algo tan grande que aún hoy tiene repercusiones tanto en la Tierra como en los mundos del más allá. El despertar espiritual y la ampliación de la conciencia que se derivaron de ello, la profunda toma de conciencia de los errores heredados y cometidos, así como el sincero y profundo deseo de reconocer y corregir los errores cometidos hacia los antepasados espirituales y la divinidad amada, más allá de todas las cosas terrenales, lo colocaron primero en una situación espiritual, psíquica y humana que le permitió perdonar de todo corazón a sus verdugos, a pesar de todas las torturas y sufrimientos que le habían infligido, gracias a la profundidad espiritual y la apertura mental que había adquirido. Solo así su sacrificio en la cruz cobró todo su sentido para el conjunto de la creación. Su sincera y profunda devoción y amor por la divinidad alcanzaron tal cima que las fuerzas cósmicas bipolares que emanaban del sol central original pudieron desplegar plenamente su efecto a través de la divinidad que ÉL amaba por encima de todo, transformando y neutralizando todas las energías negativas que aún se habían adherido a Jesús con una energía tan concentrada que las partículas originales de su cuerpo de luz comenzaron literalmente a brillar después de su muerte, haciéndose visibles para todos los que estaban

presentes y dotados de visión espiritual. Sin embargo, este proceso también tuvo efectos considerables en los elementos de la Tierra. Estos son tan sensibles y receptivos a este acontecimiento que el tiempo cambió, lo que debió de ser aterrador para aquellos que no podían comprenderlo. El sol se oscureció durante horas. Este fenómeno se debió a una formación de nubes tan intensa y densa que la región parecía oscurecerse. Este fenómeno era desconocido para los testigos de la época, que lo describían como aterrador, ya que no disponían de los conocimientos actuales sobre los fenómenos meteorológicos. Se desató una violenta tormenta, como nunca antes habían visto los habitantes de esa región y que, por lo tanto, les resultaba difícil de describir. Los elementos de la tierra reaccionaron a las energías negativas concentradas de aquellos que torturaron sin piedad a Jesús en la cruz e incluso antes de su crucifixión. Estas energías negativas, que emanaban de sus verdugos y sus cómplices y eran el resultado de una acumulación de cargas psíquicas visibles por sus atrocidades, fueron absorbidas por la capa de almacenamiento de la Tierra y regresaron con una fuerza concentrada gracias a la conexión energética con los elementos terrestres. No olvidéis que la Tierra, vuestro planeta natal, no olvida ninguna atrocidad y las almacena en forma de energías negativas liberadas. Esto también se aplica a las terribles guerras que se han librado en todas las épocas y que aún continúan hoy en día. Los actos de guerra actuales también se almacenan y, por lo tanto, no quedan sin efecto en absoluto. Todas las vibraciones negativas de los belicistas se reactivan en las capas de memoria de la Tierra, ya que no son neutralizadas por las fuerzas cósmicas divinas, y así reaccionan con los 4 elementos de la Tierra, causando un daño enorme. No subestiméis esto. Es lo que ocurrió durante la crucifixión de Jesús. Había dos energías opuestas en juego: la del perdón, es decir, la transformación y la neutralización, y la de las reacciones violentas causadas por los actos terribles, despiadados y crueles cometidos durante la ejecución de Jesús. Continuará En el amor de Dios